

los hombres, a los que ofrece la Salvación en Cristo.

C. Rowland, de confesión anglicana, Decano del Jesus College de Cambridge, muestra un conocimiento, a la vez amplio y profundo, de los variados campos a los que su ambicioso estudio le conduce. Maneja una extensa y actual bibliografía y procura ser ponderado y objetivo en sus juicios e interpretaciones. Como nota especial, destaca el relieve que da a la dimensión escatológica en el más temprano cristianismo.

El libro es de una acusada densidad y, quizás aborda demasiados temas: por ello, aunque interesante, no es de fácil lectura. Tal variedad temática hace más difícil una valoración resumida: encontramos excelentes exposiciones, como la referente a la Resurrección de Jesús (pp. 187-193), y tratamientos menos logrados, como el de la Eucaristía (pp. 239-244). Pero, en su conjunto, el libro es un trabajo serio y valioso.

J. M. Casciaro

Frank J. MATERA, *What Are They Saying About Mark?*, Paulist Press, New York/Mahwah 1987, IX + 113 pp., 13,5 x 20.

Comienza el libro con una breve presentación del enmarcamiento del Segundo Evangelio: lugar, circunstancias y fecha de composición, naturaleza de los primeros destinatarios... (cap. 1). Bien planteado resulta el tema de las investigaciones y discusiones acerca del núcleo de la Cristología de Marcos (cap. 2) y de cuál sea su intención en el tratamiento de los Doce y su función paradigmática entre fidelidad y debilidad (cap. 3). Con habilidad expone los problemas críticos de composición del Evangelio: fuentes y redacción (cap.

4). Termina con una síntesis de las investigaciones actuales, referentes a las aplicaciones de los métodos de crítica literario-retórica (*literary criticism*) (cap. 5).

Se pasa revista a unos treinta y cinco autores representativos —casi todos de lengua inglesa, unos pocos de lengua alemana y francesa— de las investigaciones y corrientes metodológicas de los últimos veinticinco años. Bien conseguidas las referencias a los estudios de D. Rhoads y D. Michie, G. G. Bilezikian, B. Standaert, V. Robbins, etc. Se echan de menos las aplicaciones de los conocimientos actuales sobre la hermenéutica deráshica en el N.T.

F. J. Matera, prof. de N.T. en el Seminario católico de St John en Boston (USA), ha conseguido, en tan pocas páginas, hacer una sustanciosa síntesis de las investigaciones de las últimas dos o tres décadas sobre el Evangelio de Marcos. Y ha acertado a conjugar una actitud de sincera apertura hacia los recientes métodos exegéticos con una ponderada crítica de ellos.

J. M. Casciaro

Alexander SAND, *Das Evangelium nach Matthäus*, Verlag Friedrich Pustet, Regensburg 1986, 680 pp., 15 x 22,5.

Desde hace unos 20 años, el llamado *Regensburger Neues Testament*, aquella clásica colección alemana de comentarios católicos al NT, iniciada ya en los años 30 por Alfred Wikenhauser (+) y Otto Kuss, está renovándose completamente. Después de que Josef Schmid publicara en 1965 todavía la quinta edición de su comentario al evangelio de San Mateo, acaba de aparecer ahora, como fruto de la intensa investigación científica de los últimos

dos decenios, un comentario enteramente nuevo y aumentado en más del doble, de la pluma de Alexander Sand, catedrático de exégesis y teología del NT en la Universidad de Bochum (RFA).

De la sucinta introducción general (pp. 17-34) cabe destacar que la llamada «teoría de las dos fuentes» — afianzada en el ámbito católico alemán precisamente gracias a J. Schmid— ya no le parece al autor una hipótesis incuestionable (p. 23). Sand acepta que Mc sea el más antiguo de los tres evangelios sinópticos, pero no que Mt y Lc tengan una dependencia literaria directa con respecto a Mc. Dígase lo mismo acerca de Q, que no sería una y la misma Fuente de Logia para Mt y Lc, sino distintas, aunque parecidas. A cambio, el autor concede un mayor influjo de la tradición oral (p. 26 s.).

Sand adopta una división del evangelio de Mt en cinco partes: la venida del Mesías (1,1-4,16); la actividad de Jesús en Galilea (4,17-16,20); camino de Jerusalén (16,21-20,34); los días en Jerusalén (21,1-26,2); pasión, muerte y resurrección de Jesús (26,3-28,20).

La exégesis de cada una de las más de 200 perícopas se realiza en tres pasos: 1) una exégesis diacrónica que tiene en cuenta sobre todo la historia de las tradiciones y las cuestiones más importantes de crítica textual; 2) viene después una exégesis sincrónica, versículo por versículo, en orden a precisar el contenido de la perícopa dentro del contexto; 3) una exégesis pragmática sobre el transfondo de la situación de los destinatarios del evangelio.

Una serie de temas centrales en la teología de Mt encuentran una ulterior profundización en los 18 excursus, intercalados a lo largo del comentario, p. ej. sobre el relato de la infancia (pp. 58-64), el sermón de la montaña (pp. 159-173), las parábolas (pp. 294-299), la

figura de Pedro (pp. 327-335), la cristología (pp. 344-357), la escatología (pp. 491-496), etc. El volumen concluye con un amplio apartado bibliográfico (pp. 605-625) y los usuales índices escriturísticos, onomásticos y de materias.

Estamos, en suma, ante un gran comentario al Evangelio de San Mateo, que ocupa un lugar de relevancia entre los aparecidos en los últimos años.

K. Limburg

Rollin KEARNS, *Das Traditionsgefüge um den Menschensohn. Ursprünglicher Gehalt und älteste Veränderung im Urchristentum*, Ed. J. C. B. Mohr, Tübingen 1986, IV + 202 pp., 15,5 x 23.

En 1896, Hans Lietzmann publicaba su monografía «*Der Menschensohn*», un primer estudio global de carácter histórico-crítico acerca del título «el hijo del hombre». Como resultado más importante, L. creía haber demostrado que el equivalente arameo «brns» significaría simplemente «hombre», en el sentido más general, y sería, por tanto, incapaz de designar un título mesiánico; en consecuencia, ese título sería una creación pura y exclusivamente griega.

90 años después, Rollin Kearns vuelve a estudiar exhaustivamente todas las tradiciones pertinentes. A grandes rasgos cree poder confirmar los resultados obtenidos por L., si bien con algunos matices. Como diferencia más importante, K. señala tres pasajes del NT (Mc 9,31; 13,26s; Mt 24,27/Lc 17,24) que tienen claramente un origen arameo y donde la expresión «el hijo del hombre» sí significa un título (pp. 41-54). Ese uso titular del arameo «brns» se remontaría a una tradición pagano-palestinese: sería el título que llevaba el dios Hadad en su epifanía es-